

PRIMERO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS (TODOS LOS SANTOS)

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

de la Resurrección

Tono 8

Stijo: Saca mi alma de la prisión para que pueda confesar Tu nombre.

Te ofrecemos, oh Cristo, un himno vespertino y adoración espiritual; porque te complaciste en tener misericordia de nosotros a través de la Resurrección.

Stijo: Los justos esperarán en mí hasta que me recompenses.

Señor, no nos eches de tu presencia; antes bien, complácete en tener misericordia de nosotros por la Resurrección.

Stijo: Desde lo profundo te he clamado, oh Señor; Oh Señor, escucha mi voz.

Alégrate santa Sión, Madre de las Iglesias, morada de Dios; porque fuiste tú quien primero recibió el perdón de los pecados a través de la Resurrección.

del Patriarca Anatolio

Stijo: Estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.

El Verbo, engendrado por Dios Padre antes de todos los siglos, se encarnó en los últimos tiempos de aquella que no conoció matrimonio, y soportó voluntariamente la crucifixión y la muerte, y la humanidad, inmolada desde la antigüedad, ha sido salvada por medio de Su propia Resurrección.

Stijo: Si te fijas en las iniquidades, oh Señor, oh Señor, ¿quién se mantendrá firme? Porque contigo hay perdón.

Glorificamos tu Resurrección de entre los muertos, oh Cristo, por medio del cual has librado a la raza de Adán de la tiranía del Hades, y como Dios has concedido al mundo vida eterna y gran misericordia.

Stijo: Por amor a tu nombre te he esperado pacientemente, oh Señor; Mi alma ha esperado con paciencia tu palabra, mi alma ha esperado en el Señor.

Gloria a Ti, oh Cristo Salvador, Hijo unigénito de Dios, clavado en la cruz y resucitado de la tumba al tercer día.

para Todos los Santos

Tono 6

Stijo: Desde la vigilia de la mañana hasta la noche, desde la vigilia de la mañana que Israel espere en el Señor.

Los Discípulos del Salvador proclamadores del Espíritu, habiéndose convertido, por la fe, en instrumentos del Espíritu, y esparcidos hasta los confines de la tierra, sembraron las venerables proclamaciones de la ortodoxia: De su divina agricultura ha florecido, un ejército de Mártires por la gracia, que inscribieron los signos de su pasión, por diversas clases de torturas, flagelaciones y fuego. y con denuedo oran por nuestras almas.

Stijo: Porque en el Señor hay misericordia, y con Él abundante redención; y El redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Enardecidos por el amor del Señor, despreciando el fuego; los venerables mártires en Cristo fueron consumidos como carbones divinos, secando la hierba de la arrogancia de la falsedad: Frenaron la boca de las bestias con sus venerables súplicas; y, siendo decapitados, decapitaron así a todas las huestes del enemigo, y habiendo derramado pacientemente su sangre, regaron la Iglesia con fe que ilumina.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, pueblos todos.

Habiendo luchado con bestias, y golpeados con espadas, sus brazos y extremidades desgarrados, los heroicos Mártires fueron atormentados, consumidos por el fuego material, desmembrados y atravesados por lanzas. Soportando todo esto con firme paciencia, previendo la proximidad de su fin, las coronas de incorrupción y la gloria de Cristo, a quien imploran con denuedo por nuestras almas.

Stijo: Porque hizo que su misericordia prevaleciera sobre nosotros, y la verdad del Señor permanece para siempre.

Alabemos con himnos sagrados a los que padecieron fielmente por todos los confines de la tierra, a los Apóstoles, Mártires, Sacerdotes piadosos, y mujeres nobles, por ser terrenales, se unieron a los del cielo; y por su pasión alcanzaron la falta de pasión por la gracia de Cristo. Y ahora como lumbreras nos alumbran y con denuedo oran por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Vosotros sois los pilares de la Iglesia y el cumplimiento del Evangelio, Oh divinas filas de los Mártires. En obras habéis cumplido las palabras del Salvador; porque por ti se han cerrado las puertas del Hades, que habían sido abiertas contra la Iglesia; y la sangre que derramaste ha secado la ofrenda de los ídolos. Y habiendo alimentado la perfección de los creyentes con vuestra matanza, asombrásteis a los incorpóreos, estando delante de Cristo llevando vuestras coronas. Por tanto, interceded incesantemente ante Él en favor de nuestras almas.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

:

En Su amor por la humanidad, el Rey del cielo apareció en la tierra y habitó entre los hombres; porque Aquel que recibió la carne de la Virgen pura y salió de ella habiendo recibido la naturaleza humana, es el único Hijo de Dios, de naturaleza doble pero no hipóstasis. Por tanto, proclamándolo como Dios verdaderamente perfecto y hombre perfecto, confesamos a Cristo nuestro Dios. ¡A él suplicas, oh Madre soltera, que nuestras almas encuentren misericordia!

Proquimeno del Sábado

Tono 6

Sacerdote: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Pueblo: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Sacerdote: El Señor está vestido de fortaleza y se ha ceñido.

Pueblo: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Sacerdote: Porque Él estableció el universo que no será sacudido.

Pueblo: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Sacerdote: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, por largura de días. Las tres lecciones bíblicas.

Pueblo: El Señor es Rey, Está vestido de majestad.

Sacerdote: El Señor es Rey

Pueblo: Está vestido de majestad.

Lecturas

Isaías (43: 9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero.

Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel: por vosotros he enviado una expedición a Babilonia, he traído a todos los fugitivos y a los caldeos que se glorían en sus naves.

La Sabiduría de Salomón (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.

4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.

5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.

6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.

7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.

8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.

9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

La Sabiduría de Salomón (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero; 19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Si hay la Procesión con el Icono durante las Grandes Vísperas; si no, a Medianoche

Tropario del Templo

Troparios

a los santos

Tono 1

Al unísono de la fe, celebremos espiritualmente la fiesta universal de todos los que han agradado a Dios desde todos los tiempos, la venerable orden de los Patriarcas, la asamblea de los Profetas, el ornato de los Apóstoles, la asamblea de los Mártires, la jactancia de los ascetas, la memoria de todos los santos; porque interceden sin cesar para que la paz sea concedida al mundo, y gran misericordia a nuestras almas.

Venid, todos los fieles, con salmos e himnos y odas espirituales, aclamemos la gloriosa memoria de todos los Santos: el Bautista del Salvador, los Apóstoles, Profetas y Mártires, los jerarcas, maestros, y justos, los ascetas y los justos, y la compañía de mujeres santas amantes de Dios; y clamemos unánimes mientras los aclamamos con reverencia como bienaventurados: Oh supremamente bueno Cristo nuestro Dios, por sus intercesiones concede paz a Tus iglesias, victoria sobre la herejía a Tus jerarcas amantes de Cristo, y grande misericordia para nuestras almas.

Venid, alegrémonos todos espiritualmente con el recuerdo de los Santos; porque he aquí, ha venido trayéndonos abundantes regalos. Por tanto, clamemos con voz de júbilo y con conciencia pura, diciendo: Alégrate, oh asamblea de Profetas, que anunciasteis la venida de Cristo al mundo, y que previsteis las cosas de lejos como si fueran cerca. Alégrate, oh coro de los Apóstoles, pescadores de hombres que atrapasteis a las naciones en vuestras redes. Alégrate, oh compañía de los Mártires, que fueron reunidos desde los confines de la tierra en una sola Fe, y que por su causa soportaron la imposición de tormentos, y de manera perfecta recibieron la corona del concurso. Alégrate, oh colmena de los Padres, que desgastaste vuestros propios cuerpos en el ascetismo, y mortificasteis las pasiones de la carne; que por amor divino volaron en mente y remontaron hasta los Cielos, y que se regocijan con los Ángeles y gozan de los bienes eternos. Por tanto, oh vosotros, Profetas, Apóstoles y Mártires, junto con los ascetas, suplicad fervientemente a Aquel que os ha coronado, que redima de enemigos visibles e invisibles a aquellos que con fe y amor celebran vuestra siempre venerable memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Apresurémonos a la presente fiesta, oh fieles; porque se nos presenta un banquete espiritual y una copa de vino mística, llena del dulce manjar de la alegría, incluso de las virtudes de los mártires. Porque estos valientes de corazón, desde los confines de la tierra, ofrecieron a Dios como sacrificio racional los diversos tormentos y aflicciones de sus miembros corporales y la primavera misma de sus años. Algunos fueron

decapitados, otros fueron desmembrados de sus brazos y fueron partidos en todas las articulaciones. Todos los Santos se hicieron partícipes de la Pasión de Cristo. Oh Señor, que les diste coronas en recompensa de sus aflicciones, concédenos que vivamos según su ejemplo, ya que Tú eres el Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Tú eres templo y portal, palacio y trono del Rey, oh Virgen santísima, por quien Cristo el Señor, mi Redentor, que es el Sol de justicia, se ha revelado a los que duermen en tinieblas. , dignándose de iluminar a aquellos que él ha formado a su imagen por su propia mano. Por lo tanto, oh el que todo lo cantas, como has adquirido la audacia de una madre delante de Él, suplícale sin cesar, que nuestras almas se salven.

Los stijos posteriores con las estrofas

de la Resurrección

Tono 8

Oh Cristo, habiendo descendido del cielo, Tú subiste a la Cruz; Oh Vida inmortal, Tú descendiste al Hades; la Luz verdadera, a los que están en tinieblas; la Resurrección a todos los que habían caído. Nuestra iluminación y nuestro Salvador, gloria a Ti.

Stijo: El Señor es Rey: está vestido de majestad El Señor está vestido de fuerza y se ha ceñido a sí mismo.

Glorifiquemos a Cristo que resucitó de entre los muertos: por haber tomado un cuerpo y un alma, los separó el uno del otro por la pasión. Porque Su alma descendió al Hades, que Él despojó, mientras que el cuerpo santo del Redentor de nuestras almas no conoció corrupción en la tumba.

Stijo: Porque Él estableció el universo el cual no será conmovido.

Oh Cristo, en salmos e himnos glorificamos tu resurrección de entre los muertos. Porque por ella nos has librado de la tiranía del Hades, y como Dios nos has concedido la vida eterna, y tu gran misericordia.

Stijo: Santidad conviene a Tu casa, oh Señor, hasta la longevidad de los días.

Tú, oh Dueño de todas las cosas, eres el Creador incomprendible del cielo y de la tierra, al sufrir la Cruz te has convertido para mí en fuente de inmortalidad. Sometiéndote a la sepultura y resucitando en gloria, Tú resucitaste a Adán contigo mismo por Tu mano Todopoderosa. Gloria a Tu resurrección al tercer día, por medio del cual nos has concedido la vida eterna y el perdón de los pecados, como solo Tú eres amorosamente compasivo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Venid, creyentes, pongámonos hoy en fila y celebremos con verdadera adoración; exaltemos con glorificaciones el memorial de los santos todos honrados, todos venerados, gritando, ¡Alégrense, oh gloriosos Apóstoles, Profetas, Mártires y Obispos! ¡Alégrate, oh compañía de los justos y justos! ¡Alégrate, oh rango de mujeres honradas! Rueda a Cristo que conceda a los ortodoxos la victoria sobre los impíos, ya nuestras almas Gran Misericordia.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo el Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh purísimo, y se revistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. Por eso, como el ángel te clamamos sin cesar, oh purísima, que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate, oh Soberana Señora, la intercesión, protección y salvación de nuestras almas! !

Tropario

de la Resurrección

Tono 8

Descendiste de lo alto, oh Compasivo, a sepultura de tres días te has sometido para librarnos de nuestras pasiones. Oh nuestra Vida y Resurrección, Señor, gloria a ti

Tropario para los Santos

Tono 4

Adornada con la sangre de Tus Mártires en todo el mundo como de púrpura y lino fino, Tu iglesia, a través de ellos, clama a Ti, oh Cristo Dios: Haz descender Tus misericordias sobre Tu pueblo; concede paz a tu comunidad y gran misericordia a nuestras almas.

Bendición de los panes.

Si no se sirve vigilia

Tropario de La Resurrección

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tropario para Todos los Santos

A Medianoche se canta el canon a la Santa Trinidad en Tono 8

MAITINES

Tropario

de la Resurrección

Tono 8

De lo alto descendiste, oh compasivo; a sepultura de tres días te has sometido para librarnos de nuestras pasiones. Oh Vida y Resurrección nuestra, oh Señor, gloria a Ti. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tropario

para los Santos

Tono 4

Adornada con la sangre de Tus Mártires en todo el mundo como de púrpura y lino fino, Tu iglesia, a través de ellos, clama a Ti, oh Cristo Dios: Haz descender Tus misericordias sobre Tu pueblo; concede paz a tu comunidad y gran misericordia a nuestras almas.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

El misterio escondido desde todas las edades y desconocido para las filas de los Ángeles, ha sido revelado a los que están en la tierra a través de ti, oh Teotocos: Dios encarnado en una unión inconfundible, Quien voluntariamente aceptó la Cruz por nuestro bien, y a través de resucitó al hombre primogénito, y salvó nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la primera katisma

de la Resurrección

Tono 8

Tú, la Vida de todos, resucitaste de entre los muertos, y un Ángel de luz clamó a las mujeres diciendo: "Cesad vuestras lágrimas. Trae las buenas nuevas a los Apóstoles. Gritar con himnos que Cristo, el Señor, ha resucitado quien como Dios se complació en salvar a la humanidad.

Stijo: Levántate, oh Señor mi Dios, deja que tus manos se levanten en alto; no te olvides de tus pobres hasta el final.

Cuando en verdad resucitaste del sepulcro, mandaste a las santas mujeres que anunciaran la Resurrección a los Apóstoles, como está escrito; y Pedro, habiendo

llegado pronto, se paró junto al sepulcro y al ver la luz en el sepulcro se asustó. observando los lienzos funerarios que yacía en ellos, sin el cuerpo divino, y creyendo exclamó en alta voz: "¡Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestro Salvador, que nos has salvado a todos, porque tú eres la refulgencia del Padre."

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y por siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Bueno, que por nosotros naciste de la Virgen y, habiendo soportado la crucifixión, derribaste la muerte por la muerte, y como Dios reveló la resurrección: no desdeñes lo que has hecho con Tu propia mano. Muestra Tu amor por la humanidad, oh Misericordioso; ¡Acepta las súplicas de la Teotocos que te dio a luz, y salva a tu pueblo desesperado, oh Salvador nuestro!

Los Himnos de la sesión después de la segunda katisma

del Pentecostario

Tono 8

Vestido de blanco y resplandeciente como un relámpago, Gabriel llegó al sepulcro de Cristo Dios y removió la piedra del sepulcro, y desató el sello de la piedra. Los soldados, aterrorizados, quedaron como muertos, y abandonaron el sepulcro, Oh inicuos, avergüéncense ahora, y sepan que Cristo ha resucitado.

Stijo: Te confesaré, oh Señor, con todo mi corazón, Contaré todas tus maravillas. En verdad, habiéndote levantado del sepulcro, enviaste a las mujeres justas a predicar a los apóstoles que te habías levantado como dice la Escritura. Entonces Pedro corrió a toda prisa y llegó al sepulcro, y al ver la luz en el sepulcro, quedó asombrado. Por tanto, al ver las sábanas solas, y Tu cuerpo divino no yaciendo allí, con miedo exclamó en voz alta: Gloria a Ti, oh Cristo Dios, porque Tú eres el Salvador de todos nosotros, Tú eres la refulgencia de el padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y por siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En Ti, oh Llena de gracia, se regocija toda la creación, las filas de los Ángeles y la raza de la humanidad; Oh santísimo Templo y Paraíso espiritual, jactancia de Vírgenes. Porque de ti se encarnó Dios y Aquel que es nuestro Dios antes de los siglos se hizo niño. Ha hecho de tu vientre un trono y lo ha hecho más ancho que los cielos. En ti, oh llena de gracia, se regocija toda la creación; la gloria sea para ti.

Si el Templo está dedicado a Todos los Santos, se canta el Polieleos

Magnificación

Os magnificamos, oh vosotros Apóstoles, Mártires, Profetas y todos los Santos, y honramos vuestra santa memoria, porque oráis por nosotros a Cristo nuestro Dios.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor, en sus mandamientos se deleitará en gran manera.

La Evlogiteria

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. (tres veces)

El Himno Consistorial

Tono 8

Las mirróforas de pie ante la tumba del Dador de la vida buscando al Maestro inmortal entre los muertos; y habiendo recibido del Ángel la buena noticia de gozo, anunció a los Apóstoles que Cristo el Señor ha resucitado, otorgando al mundo gran misericordia.

Primera Antífona

Tono 8

Desde mi juventud me ha tentado el enemigo, inflamándome en el deseo de placeres; pero confiando en Ti, oh Señor, lo puse en fuga.

Que los que aborrecen a Sion, sean como hierba antes de ser labrada; porque Cristo les cortará el cuello con la hoja afilada de los tormentos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y por siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por el Espíritu Santo todas las cosas tienen vida; Luz de Luz, Dios eminente: Lo cantamos junto con el Padre y el Verbo.

Segunda Antífona

Que mi humilde corazón sea cobijado por el temor de Ti; para que no se aleje de Ti por su engreimiento, Oh sumamente compasivo.

El que tiene su esperanza en el Señor no tendrá miedo cuando el Señor juzgue todas las cosas con fuego y tormento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y por siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todo el mundo, inspirado por el Espíritu Santo, ve todo y predice, obrando los más grandes prodigios, y cantando a un solo Dios en tres hipóstasis; porque aunque la Divinidad irradia con luz trina, gobierna como uno.

Tercera Antífona

A ti he clamado, oh Señor, escúchame, inclina tu oído a mis súplicas cuando clamo a ti, y límpiame antes de quitarme de esta vida.

Todos y cada uno de los que regresen a la madre tierra partirán para recibir tormentos o recompensas en recompensa por las acciones de su vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y por siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La contemplación de Dios por el Espíritu Santo es de una unidad tres veces santa; porque el Padre no tiene principio, de Quien el Hijo fue engendrado antes de tiempo, y el Espíritu igual en esencia y majestad, resplandece igualmente del Padre.

Cuarta Antífona

He aquí, ¿qué hay de bueno, qué de placentero que ver a hermanos habitando juntos? Porque por esto el Señor ha prometido la vida eterna.

Aquel que adorna los lirios del campo nos manda que nos despreocupemos de las cosas temporales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y por siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por el Espíritu Santo, por una sola causa todas las cosas obtienen el premio de la paz; porque Él es Dios perfectamente consustancial tanto con el Padre como con el Hijo.

Proquimeno

Tono 8

El Señor será rey hasta la eternidad; tu Dios, oh Sión, por generación y generación.

Stijo: Alaba al Señor, alma mía. Alabaré al Señor en mi vida.

El Evangelio

Mateo (28:16-20)

16 Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

17 Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

18 Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

19 Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

20 enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Tono 6

Habiendo visto la Resurrección de Cristo, adoremos al santo Señor Jesús, el único sin pecado. Veneramos Tu Cruz, oh Cristo, y Tu santa Resurrección cantamos y

glorificamos. Porque Tú eres nuestro Dios, y no conocemos a otro fuera de Ti; invocamos tu nombre. Venid todos los fieles, adoremos la santa Resurrección de Cristo, porque, he aquí, por la Cruz ha venido la alegría a todo el mundo. Siempre bendiciendo al Señor, cantamos Su Resurrección; porque habiendo soportado la crucifixión, destruyó la muerte con la muerte.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Resurrección

Tono 8

El bastón milagroso de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó al faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvó al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

¿Cómo no podemos dejar de maravillarnos ante la divinidad todopoderosa de Cristo? A los fieles derrama el desapego de su pasión, mientras que de su santo costado derrama una fuente de incorrupción, y de su tumba, la vida eterna.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Cuán glorioso aparece ahora el Ángel a las Mujeres, vistiendo los atributos luminosos de la pureza inmaterial natural; porque en su semblante revela el resplandor de la Resurrección cuando clama en voz alta: "¡El Señor ha resucitado!"

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Cosas gloriosas se han dicho de ti en generación tras generación, oh Virgen Teotocos, que, mientras permanecías pura, contenías dentro de tu vientre a Dios la Palabra. Por tanto, todos te honramos como nuestra protección después de Dios.

de la Cruz y Resurrección

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Las puertas del Hades del sufrimiento han sido destruidas, y sus porteros tiemblan de miedo al ver en las profundidades más bajas a Aquel que en lo alto supera sobrenaturalmente la naturaleza de todas las cosas.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor. Las filas de Ángeles se quedaron asombradas al ver la naturaleza caída de la humanidad, que había sido retenida en las profundidades más bajas, ahora sentada en el trono del Padre.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Inmaculada Madre de Dios, que has dado a luz más allá de la naturaleza al Verbo encarnado y eterno, te cantamos alabanzas.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La Virgen te ha dado a luz, oh Cristo, el racimo de uvas de donde gotea la dulzura vivificante de la salvación del mundo.

de los Santos

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Mientras alabo las filas de Tus Santos, pido que por sus oraciones pueda ser iluminado en el alma por Tu luz; porque Tú eres la Luz Inaccesible que con Tus rayos alejas las tinieblas de la ignorancia, oh Cristo, Tú Dador de Luz y Palabra de Dios.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Cuando fuiste elevado sobre el Árbol, atrajiste a Tu conocimiento la suerte entera de las naciones, oh Maestro, y la iluminaste con la luz de la Santísima Trinidad a través de Tus santos Apóstoles, a través de los cuales disipaste el error.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Siendo obedientes a tu ley, oh Cristo, tus apóstoles piadosamente desecharon todas las cosas de la tierra; y estos gloriosos hicieron resplandecer al mundo entero con la luz de la gracia mientras te proclamaban de manera evangélica.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Gozosos, los Mártires tomaron Tu Cruz e imitaron sin vacilaciones Tu augusta Pasión. Estos valientes no temían la amenaza de los tiranos, ni el fuego, ni la espada, ni los azotes, ni el hambre, ni la muerte.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Manifiestamente adquiriendo una disposición varonil, las vírgenes soportaron inquebrantablemente las contiendas del martirio, oh, el más puro. Gozándose de una manera piadosa y sabia, fueron llevados tras de ti a tu Hijo, el Rey de todo, como está escrito en los salmos.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi cántico a la Reina y Madre: Se me verá celebrando el festín radiante y alabando con alegría sus maravillas.

ODA 3

de la Resurrección

Oh Cristo, fortaléceme sobre la roca de tus mandamientos, Tú que en el principio estableciste los cielos con entendimiento y estableciste la tierra sobre las aguas, porque no hay santo sino Tú, oh único Amante de la humanidad.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

La pasión salvífica de tu carne, oh Cristo, ha justificado a Adán, que había sido condenado por el gusto del pecado; porque Tú, que eres el único sin pecado, has revelado que permaneciste sin ser condenado por la prueba de la muerte.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Oh Jesús, Dios mío, Tú has hecho brillar la luz de la Resurrección sobre los que se sientan en las tinieblas y en la sombra de la muerte, y por Tu divinidad has atado al fuerte y esparcido sus despojos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú fuiste revelado como más alto que los querubines y los serafines, oh Teotocos, porque solo tú has recibido dentro de tu matriz, oh inmaculada, a Dios que es incircunscripto; y así con himnos nosotros los creyentes siempre te llamamos bienaventurado.

de la Cruz y Resurrección

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Cuando en la antigüedad desobedecí tus mandamientos, oh Señor, que me formaste, me consideraste un extraño; sin embargo, habiéndome remodelado y enseñado la obediencia, me has reconciliado contigo mismo a través de la Crucifixión.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

En tu sabiduría, sabiendo de antemano todas las cosas, oh Señor, y habiendo establecido tu entendimiento en las profundidades más profundas, Tú en tu condescendencia no desdeñaste resucitar a aquel que fue hecho a tu imagen, oh palabra de Dios.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Concédeme ayuda por tus intercesiones, oh, el más puro, protegiéndome de los asaltos de terribles peligros.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Cuando tú, oh Teotocos, diste a luz al príncipe de la vida en nombre de todo el mundo, te convertiste en la restauración de nuestra antepasada Eva.

de los Santos

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros. Los sacerdotes y pastores estaban revestidos del sacerdocio sagrado, el cual sabiamente gobernaban y adornaban dignamente, oh Cristo, porque verdaderamente estaban dotados de la palabra de enseñanza desde lo alto.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Embellcidos con la hermosura de aquella primigenia creación de hermosura, aparecisteis como luminarias infalibles e hicisteis de la Iglesia de Cristo un Cielo, oh santos, adornándola de diversas maneras, cada uno en su tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siendo obedientes a tu ley y resplandecientes por diversas virtudes, las asambleas de los bienaventurados heredaron las moradas celestiales regocijándose. Porque todos cumplieron dignamente las virtudes, uno realizando una y otro realizando otra.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, por nosotros y de un seno virginal diste a luz a Dios el Verbo que salió de Dios, a quien las puras doncellas anhelan de una manera digna de Dios, siguiendo manifiestamente a ti a Él.

Katabasia

Oh Teotocos, fuente viviente y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Himnos de la sesión

de los Santos

Tono 8

Haciendo fiesta en el santo memorial de los antepasados, padres y patriarcas, apóstoles y jerarcas y mártires, profetas y justos, los ascetas y justos, oh Cristo Dios, y de todo nombre que está escrito en Tu Libro de la Vida, les suplicamos a todos que hagan intercesión, y oramos: Concede a Tu mundo la paz a través de sus oraciones, oh Señor, en que Tú eres el Amante de la humanidad, para que todos podamos clamar a Ti: Oh Cristo Dios, que eres glorificado en el consejo de tus santos, he aquí, Tú eres Aquel que,

como es debido, ahora verdaderamente has glorificado su memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alabemos todos la puerta y el arca celestial, el monte santísimo, la nube radiante, la escalera a las alturas del Cielo, ese verdadero paraíso espiritual, la redención de Eva, el gran tesoro de todo el mundo; porque por medio de ella se promulgó la salvación para toda la humanidad, y el completo perdón y remisión de las antiguas ofensas. Así, por esta causa, clamemos todos en voz alta con fervor, y digámosle: Ruega a tu Hijo y a nuestro Dios que les conceda el perdón de las transgresiones a los que con reverencia adoran a tu santísima Descendencia.

ODA 4

de la Resurrección

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y eres mi alegría, Tú que, sin dejar nunca el seno de tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso con el Profeta Habacuc clamo a Ti, “¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la humanidad!”

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Mientras era hostil contigo, me amaste sobremanera, porque por un maravilloso anonadamiento, descendiste a la tierra, oh compasivo Salvador, sin despreciar la indignidad de la grosería de mi estado, pero permaneciendo en la altura de la Delgadez. la gloria inefable, con la cual me has glorificado a mí, que hasta ahora había existido en deshonra.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

¿Quién no se asombra ahora, oh Maestro, al ver la muerte destruida por Tu sufrimiento, la corrupción huyendo por Tu Cruz, y el Hades vaciado de su riqueza por Tu muerte? Estas acciones resultan de Tu excelso poder, oh Tú, Crucificado Amante de la humanidad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú eres el orgullo de los fieles, oh Madre soltera, tú eres la protección, tú eres el refugio de los cristianos, su muro y puerto seguro; porque tú traes sus súplicas ante tu Hijo, oh todo inmaculado, y salvas de los peligros a aquellos que con fe y amor te reconocen como la pura Teotocos.

de la Cruz y Resurrección

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Los hijos sin ley y desobedientes Te clavaron en la Cruz, oh Amante de la humanidad, pero en Tu compasión Tú has salvado, a través de ella, a aquellos que glorifican Tus sufrimientos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Al levantarte de la tumba, Tú has resucitado Contigo a todos los muertos en el Hades, y en Tu amorosa compasión Tú has iluminado a aquellos que glorifican Tu Resurrección.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Teotocos, tú eres la tierra sin arar que produjo la mazorca de maíz que da vida al mundo, salva a aquellos que cantan tus alabanzas.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos los que hemos sido iluminados te conocemos, oh pura, como la Madre de Dios, porque tú, oh Siempre Virgen, diste a luz al Sol de justicia.

de los Santos

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Hechos uno contigo por el amor, y deleitándose pura y sinceramente en Ti, la compañía de Tus Santos baila la danza perpetua con los Ángeles en alegría alrededor de Ti, oh Vidente de todas las cosas, Dios y Señor de todo.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Oh gloriosos hieromártires, con vigor juvenil os poníais la corona de los mártires, ya adornada con el crisma divinamente eficaz del sacerdocio. Por lo cual, oh noéticamente ricos, habiendo recibido correctamente dos coronas, os regocijáis con Cristo eternamente.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

En verdad sometisteis toda la mente de la carne al Espíritu, oh portadores de Dios, cuando por el ayuno debilitasteis completamente sus impulsos rebeldes de una manera ascética. Y ahora, inflamados con la luz de la falta de pasión, habéis recibido la recompensa de vuestros trabajos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como Mártires de Cristo, el Primer Mártir, ustedes colectivamente soportaron tormentos con gran firmeza, disputando como si estuvieran en los cuerpos de otros, oh gloriosos. Y puesto que ahora habéis sido presentados como herederos del Reino, derramáis curaciones para los fieles.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú te convertiste en la Esposa de Dios, oh Dador de Dios, ya que por nosotros diste a luz en la carne, a Su Verbo Quien es desde antes de los siglos. En él también las mujeres han vivido santamente y por ti se han adornado con diversos concursos, enderezando así la caída de nuestra primera madre.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Oh luz que nunca se apaga, ¿por qué has apartado de mí tu rostro y por qué me ha rodeado la oscuridad ajena, por miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo suplico, y vuélveme a la luz de tus mandamientos.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Oh Salvador, soportaste ser envuelto en un manto como eras escarnecido ante Tu Pasión, cubriendo así la antiestética desnudez del Adán Primogénito, y siendo clavado en la Cruz desnudo, Te despojaste, oh Cristo, de la túnica de la muerte.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Levantándote del polvo de la muerte, oh Cristo, has remodelado mi naturaleza caída y la has vuelto incorrupta, revelándola una vez más como una imagen principesca, irradiando con la luz de la incorrupción.

Stijo: Santísima Teotocos, sálvanos.

Habiendo obtenido la libertad de expresión de una madre ante tu Hijo, oh Purísimo, te suplicamos que no descuides tu cuidado maternal por nosotros, sólo por ti presentamos los cristianos al Maestro como medio compasivo de expiación.

de la Cruz y Resurrección

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Guíanos y concédenos la paz por el poder de tu Cruz, oh Cristo, porque por ella caemos ante Ti, oh Amante de los hombres.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Oh Dios nuestro, guía la vida de los que cantamos las alabanzas de Tu surgimiento, y concédenos la paz, Oh único Amante de la Humanidad.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Calma la tempestad tempestuosa de mis pasiones, oh tú que has dado a luz a Dios, mi guía y mi Señor.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Las filas de los Ángeles y las compañías de los mortales adoran a tu Descendencia, oh purísima Teotocos.

de los Santos

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Como los Profetas divinos, fuisteis considerados dignos de contemplar las cosas por venir que anhelaíais. En nobleza de alma os purificasteis con una augusta manera de vivir, oh portadores de Dios, siendo iluminados por el poder del Espíritu.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

El coro de los Santos está ahora adornado con dones divinos, incluso los que fueron antes de la Ley, así como los patriarcas, profetas y apóstoles, y las asambleas de los mártires, ascetas y maestros, y los justos junto con los hieromártires.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Contemplando la compañía de Tus Santos brillando hoy con Tu resplandor y con lámparas inextinguibles de gracia, oh Salvador, alabamos sin cesar Tu riqueza divina y abundantes cosas buenas, oh Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Puesto que las mujeres más modestas amaban a tu descendencia supremamente maravillosa, consideraron los deleites de la vida como nada, oh, el más puro; pues con ardiente amor deseaban sólo su belleza y su divina iluminación.

Katabasia

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

ODA 6

de la Resurrección

Límpiame, oh Salvador, porque muchas son mis iniquidades; sácame del abismo de los males, te ruego, porque a ti he clamado, y me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

A través de un árbol el autor del mal me ha derribado poderosamente, pero levantado sobre una Cruz, oh Cristo, Tú lo derribaste más poderosamente, confundiéndolo, mientras me levantabas al que había caído.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Cuando resplandecías desde el sepulcro, entonces te apiadabas de Sion, y en tu compasión la renovaste con tu sangre divina, y ahora, oh Cristo, reinas sobre ella como Rey a través de los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Que seamos librados de graves faltas por tus intercesiones, oh pura Teotocos, y que experimentemos el resplandor divino del Hijo de Dios, que inefablemente se encarnó en ti.

de la Cruz y Resurrección

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Extendiste tus manos sobre la cruz, sanando así la mano de Adán el primogénito, que con tanta avidez extendió en el Edén, y en lugar del árbol amargo, oh Cristo, probaste la hiel, y como todopoderoso, Tú salvas a los que glorifican Tus sufrimientos.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

El Redentor probó la antigua sentencia de muerte para abolir el palacio de la corrupción, y cuando hubo visitado a los que estaban en el Hades, salvó, como uno todopoderoso, a los que cantan las alabanzas de Su Resurrección.

de la Teotocos:

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Teotocos, nosotros los fieles proclamamos que eres el Templo y el Arca, la Cámara Nupcial viviente de Dios y la puerta del cielo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

María, esposa de Dios, Hijo tuyo, que se ha hecho destructora de los ídolos de madera, es adorada junto con el Padre y el Espíritu.

de los Santos

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros. Oh Maestro, al haberte encontrado como una piedra angular preciosa, escogida y firmemente asentada en Sión, los Santos, como piedras escogidas, se edificaron sobre ella, como sobre un fundamento inquebrantable.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Cuando Tu costado fue traspasado, las gotas de sangre cayeron junto con el agua deificante, y remodelaron el mundo. Y la hueste divina de todos los Santos se dirigió a Ti como Benefactor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alabamos con la mayor reverencia a la nube de testigos inspirada por Dios, que por la gracia se hicieron luminosas y brillan más resplandecientes en la púrpura real de su

sangre y en el carmesí de su firme contienda.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos sabemos que eres la verdadera Madre de Dios, por quien se fortaleció la naturaleza de la mujer, disputado por Cristo, oh todo-inmaculado, y de manera piadosa se llenó de toda virtud.

Katabasia

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Kontaquio

de los Santos

Tono 8

A Ti, el Plantador de la creación, el mundo te ofrece a los mártires portadores de Dios como primicias de la naturaleza. Por sus súplicas, conserva Tu Iglesia en perfecta paz, a través de la Teotocos, Oh Gran Misericordioso.

Ikos

Aquellos que han dado testimonio en toda la tierra y por lo tanto tomaron su morada en los Cielos, habiendo imitado la Pasión de Cristo y quitado así nuestras pasiones, se han reunido aquí hoy, mostrando que la Iglesia del primogénito presenta un arco-tipo de la Iglesia en lo alto, clamando a Cristo: Tú eres mi Dios, guárdame a través de la pura Teotocos, oh tú que eres grande en misericordia.

ODA 7

de la Resurrección

Una vez en Babilonia el fuego se asombró de la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, danzando con pasos alegres como en un prado, cantaban: ¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas!

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Tu glorioso anonadamiento, constituyendo la riqueza divina de tu pobreza, oh Cristo, asombró a los ángeles cuando te vieron clavado en la cruz, salvando a los que con fe claman en voz alta: "¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!"

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Con Tu descenso divino, las regiones debajo de la tierra se llenaron de luz, y la oscuridad que antes perseguía a los que estaban allí, fue expulsada. Por lo tanto, los presos de

todas las épocas se levantaron, clamando en alta voz: "¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!"

Stijo: Gloria al Padre, Hijo y Espíritu Santo, el Señor.

Hablando de Dios con creencia ortodoxa, te proclamamos, oh Señor de todos, por ser Padre del Hijo unigénito, y conocemos un solo Espíritu recto que procede de Ti, consustancial y co-eterno.

de la Cruz y Resurrección

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Tú has obrado la salvación en medio del mundo habitado, oh Dios, como dijo el Profeta, pues levantado sobre el Árbol, Tú has llamado a todos aquellos que claman a Ti con fe: "Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas. ¡Tú!"

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Levantándote de la tumba como del sueño, oh Señor compasivo, Tú has resucitado el mundo contigo, mientras que la creación, a través de la predicación de los Apóstoles de Tu Levantamiento, ha sido persuadida a clamar a Ti. "¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!"

de la Teotocos:

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Para nuestra salvación apareciste encarnado de un vientre virginal, y sabiendo que tu Madre es la que dio a luz a Dios, clamamos con acción de gracias: "¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!"

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen, tú eres la vara bendita de la raíz de Jesé, que florece con un fruto salvífico para aquellos que con fe claman a tu Hijo: "¡Bendito seas, oh Dios de nuestros padres!"

de los Santos

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Las órdenes de los santos ahora disfrutan del deleite divino mientras alaban incesantemente a Aquel que descansa en los santos. Regocijados, forman un coro y cantan: Bendito sea el Dios de nuestros padres.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Hechas majestuosamente radiantes con las iluminaciones divinas de la refulgencia tres veces resplandeciente, las asambleas de los Santos hablan piadosamente con autoridad divina acerca de la Unidad triple, incluso el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo sin comienzo.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Cuando Tú, oh Dios, seas visto entre los dioses en Tu inefable gloria otorgando las debidas recompensas y otorgando coronas a cada uno, entonces considéranos a todos dignos de cantarte: Bendito sea el Dios de nuestros padres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cantemos con alegría a la compañía de todos los Santos, que se compone de toda raza, rango y forma de vida, y cantemos juntos con ellos: Bendito sea el Dios de nuestros padres.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh doncellas todas, mientras formáis un coro divino, gritad a gran voz: Alégrate, oh María, purísima y santísima Dadora de Dios, que hiciste la fuente de la alegría. a fluir para nosotros.

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

ODA 8

de la Resurrección

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor avivado siete veces para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en alta voz al Creador y Redentor; "Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, Pueblos, exaltadle sobre todas las edades".

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

De una manera digna de Dios, el supremo poder divino de la Divinidad de Jesús ha resplandecido en nuestra naturaleza: porque habiendo gustado la muerte en la carne en la Cruz por todos, ha abolido la fuerza del Hades. Sin cesar: Oh jóvenes, bendecid, Oh sacerdotes, alabad, Oh pueblo, exaltadlo supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

El Crucificado se ha levantado, el jactancioso ha caído, los caídos y aplastados han sido levantados, la corrupción ha sido desterrada y la incorrupción ha florecido; porque la mortalidad ha sido tragada por la vida. "Oh jóvenes, bendecid, oh sacerdotes, alabad, oh pueblo, exaltadlo supremamente a través de todas las edades".

Stijo: Gloria al Padre, Hijo y Espíritu Santo, el Señor.

La Divinidad de la luz trina, el resplandor único que brilla desde una naturaleza tri-hipostática, el Engendrador sin principio, la Palabra del Padre, uno con él en Naturaleza y

el Espíritu consustancial: “Oh jóvenes, bendecid, oh sacerdotes, alabad, oh pueblo, exaltadlo sobre todas las edades”.

de la Cruz y Resurrección

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor. Al Señor que, desnudo, ha extendido Sus manos sobre el Árbol para mí, al que me llama y me calienta con su noble desnudez, haced todas las obras de vosotros. el Señor bendiga y exalte supremamente a través de las edades.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor. El Señor que me levantó, el caído, de las profundidades del Hades, y me honró con la gloria del alto trono de su Engendrador, haced todas las obras del Señor, bendecid y exaltad supremamente a través de las edades.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Apaga los seductores y ardientes dardos de aquellos que son nuestros enemigos, para que podamos cantarte, Oh pura Doncella, a través de las edades.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De una manera que trasciende la naturaleza, oh Virgen, has dado a luz a Dios Verbo, Creador y Salvador; por lo tanto, te ensalzamos y te exaltamos supremamente a través de todas las edades.

de los Santos

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Oh mártires, profetas y apóstoles; augusta asamblea de hieromártires, los justos y los rectos; coro divino de maestros, junto con las mujeres portadoras de mirra, regocijaos mientras cantáis: Bendecidlo, oh hijos; alabadle, oh sacerdotes; y exaltadlo supremamente, oh pueblos, a lo largo de todas las edades.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Oh vosotros Santos, que lleváis dentro de vosotros el resplandor que trasciende la mente, y llenos de alegría y gozo divinos, sois llamados dioses por vuestra cercanía a Dios, estando en presencia de la refulgencia deificante, habéis sido iluminados con los rayos de gloria inefable. Supremamente exaltad a Cristo por todas las edades.

Stijo: ¡Bendigamos al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo, al Señor!

Habiéndoos aparecido como luminarias de muchas luces, oh Santos, hacéis resplandecer el cielo de la Iglesia con diversos dones y diversas bellezas, en justicia, castidad, coraje y prudencia, y exclamáis: Alabad a Cristo, oh vosotros sacerdotes, y exaltadlo supremamente. , oh pueblo, a lo largo de todas las edades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh todas vosotras, mujeres piadosas que habéis sido perfeccionadas en Cristo por el Espíritu, como con alegría rodeáis ahora a la Virgen inmaculada y verdadera Madre de Dios, que nos ha librado de la maldición de nuestra primera madre Eva, alabad ahora a lo largo de los siglos el Fruto que ha dado.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente a lo largo de todas las edades.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle sobre todas las edades.

ODA 9

de la Resurrección

El cielo se asombró, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios se ha aparecido en la carne, y tu matriz se ha hecho más espaciosa que los cielos. Por tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te engrandecen como Teotocos.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

Engendrado simplemente en Tu naturaleza divina que no tiene principio, Te hiciste compuesto en la naturaleza al asumir la carne, dándole esencia en Ti mismo, oh Verbo de Dios, y soportando la pasión como un hombre, Quedaste más allá del sufrimiento como Dios, por lo que nosotros engrandecerte en dos naturalezas inseparables pero no mezcladas.

Stijo: Gloria a Tu santa Resurrección, oh Señor.

De acuerdo con tu naturaleza divina, oh Altísimo, te dirigiste a Dios como tu Padre cuando descendiste a tus siervos y te hiciste hombre; y habiendo resucitado de entre los muertos, hiciste a Aquel que es por naturaleza Dios y Maestro, Padre por gracia, de los nacidos de la tierra, por lo cual te engrandecemos junto con Él.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Cuando diste a luz en el cuerpo de una manera superior a la naturaleza al buen Verbo, que salió de la misma esencia del Padre antes de todas las edades, como sólo Él es Bueno, tú, oh Virgen, te revelaste como la Madre de Dios. A Él comprendemos ahora que está más allá de la naturaleza de la carne, aunque está revestido de un cuerpo natural.

de la Cruz y Resurrección

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Sabemos que eres el Hijo de Dios por naturaleza, concebido en el vientre de la Teotocos,

y que te hiciste hombre por nosotros, y, mientras te contemplamos colgado en la cruz, comprendemos que sufriste en tu vida humana. naturaleza, pero como Dios permaneciste intacto por el sufrimiento.

Stijo: Gloria a Tu preciosa Cruz y Resurrección, oh Señor.

Las turbias tinieblas han sido abolidas, porque del Hades Cristo, el Sol de justicia, ha amanecido iluminando todos los confines de la tierra, radiante con los rayos de su Divinidad, hombre del cielo, Dios en la tierra, a quien magnificamos en dos naturalezas.

de la Teotocos

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Estamos llenos de gozo y alegría al pensar en ti, rebosantes de sanación para aquellos que se acercan a ti y te proclaman devotamente como la Madre de Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Con salmos cantamos tus alabanzas, oh tú que estás Lleno de la gracia de Dios, y nunca callas, te ofrecemos nuestras alabanzas; porque tú eres fuente de regocijo para todos.

de los Santos

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Protegidos con la esperanza y el amor y cercados con la fe, la reunión de los elegidos, incluso los principales testigos de la verdad, soportaron noblemente con regocijo las torturas y los azotes y todas las amenazas de los tiranos, porque poseían a Cristo, que otorga victoria en concurso.

Stijo: Todos los Santos del Señor, orad a Dios por nosotros.

Como conviene, aclamemos ahora como puerto de salvación al Bautista, a los apóstoles, a los profetas, a los mártires, a los ascetas, a los divinos maestros, a los sacerdotes, a la asamblea de los patriarcas, a los nobles hieromártires, a las mujeres amantes de Dios, los justos y los justos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Puesto que habéis sido probados en el fuego de las tentaciones y no habéis sido seducidos por los placeres, oh santos gloriosos, reunidos ahora en los Cielos, quitado el espejo y disipada la sombra que cubre la verdad, os alegráis sinceramente como estáis ante el trono de luz del Maestro.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se te ve como el que une las cosas que estaban separadas, porque a través de ti todos se han convertido verdaderamente en conciudadanos de los Ángeles en los Cielos; y ahora las filas de todos los santos dan testimonio junto con ellos, mientras alaban con cánticos eternos a Aquel a quien tú diste a luz, oh Virgen Teotocos.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotocos, pura siempre Virgen.

Exapostilario

de la Resurrección

Tono 1

Vayamos con los discípulos a un monte de Galilea para contemplar con fe a Cristo que dice: Aprendamos a recibir poder sobre las cosas de arriba y de abajo; cómo enseñar a todas las naciones y bautizarlas en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y como fue prometido estaré hasta el fin del mundo con los que conocen los misterios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de los Santos

Con himnos coronemos como corresponde al Bautista y al Precursor, a los profetas y apóstoles con los mártires y sabios jerarcas, ascetas y hieromártires, a las mujeres que amaron a Dios y a los justos y rectas, con todos los rangos de los ángeles, y oremos y supliquemos para que también nosotros alcancemos la gloria que ellos tienen con Cristo Salvador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, el más puro, Aquel que es glorificado en lo alto por los ángeles, ha descendido inefablemente a nosotros sin abandonar el seno del Padre; porque tú le diste carne de tu pura sangre de una manera que trasciende el habla, convirtiéndote así en la causa de nuestra salvación. Ruégale, oh puro, que nos conceda el perdón de los pecados a tus siervos.

Las Alabanzas

Los Stijos con las estrofas

de la Resurrección

Tono 8

Stijo: Para hacer entre ellos el juicio que está escrito Esta gloria será para todos Sus santos. Oh Señor, aunque estabas delante del tribunal siendo juzgado por Pilato, con todo estabas sentado con el Padre y no estabas ausente de tu trono. Y resucitado de entre los muertos Tú has liberado al mundo de la esclavitud del extraño, como Tú eres compasivo y el Amante de la humanidad.

Stijo: Alabad a Dios en sus santos, alabadle en el firmamento de su poder.

Oh Señor, los judíos te pusieron como un cadáver en un sepulcro, y los soldados te guardaron como a un rey dormido sellándote con un sello como si fuera un tesoro de vida; pero Tú te levantaste y concediste la incorrupción a nuestras almas.

Stijo: Alabadle por sus proezas, alabadle conforme a la multitud de su grandeza.

Oh Señor, Tú nos has dado Tu Cruz como arma contra el demonio; porque se acobarda y tiembla, incapaz de contemplar Tu poder; porque Tú resucitaste a los muertos y aboliste la muerte: Por lo cual adoramos Tu Entierro y Tu Resurrección.

Stijo: Alabadle con sonido de trompeta, alabadle con salterio y arpa.

Tu Ángel, oh Señor, habiendo proclamado Tu Resurrección, llenó de miedo a los guardias, pero clamó a las mujeres diciendo: “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Siendo Dios ha resucitado dando vida al mundo entero.”

del Patriarca Anatolio

Stijo: Alabadle con pandero y danza, alabadle con cuerdas y flauta.

Tú soportaste la Cruz, oh Tú que eres impassible en Tu Divinidad, para líbranos de la esclavitud del enemigo y aceptaste sepultura por tres días, haciéndonos inmortales, y concediéndonos la vida por tu Resurrección, Oh Cristo Dios, Amante de la humanidad.

de los Santos

Tono 4

Stijo: Alabadle con címbalos sonoros, alabadle con címbalos de júbilo. Que cada respiro alabe al Señor.

El Señor ha hecho maravillosos a los santos sobre la tierra, porque recibieron sus heridas y sufrimientos en la carne, con los cuales han sido gloriosamente adornados, revestidos de divina hermosura: cantémosle los himnos como si no se marchitaran. flores, como lumbreras infalibles de la Iglesia, porque sus sufrimientos fueron voluntarios.

Stijo: Los justos clamaron, y el Señor los oyó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Ofrezcamos alabanza con himnos sagrados a los profetas, apóstoles, hieromártires y todos los justos, y a la mujer que sufrió mucho, y a los venerables que con amor lucharon en el ayuno, y a las huestes de los justos, porque han heredado el Reino de lo alto, y ahora habitan en el Paraíso.

Stijo: Maravilloso es Dios en Sus Santos, el Dios de Israel.

A los mártires que hicieron celestial la tierra con virtudes radiantes, emulando la muerte y los sufrimientos de Cristo, y habiendo recorrido el camino que lleva a la inmortalidad, limpiándose de las pasiones mortales por la actividad de la gracia divina, disputaron noblemente en todo todo el mundo, Ofrezcamosle dignos himnos de alabanza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Eotino

Tono 1

Cuando los discípulos se apresuraban a subir al monte, para su ascensión de la tierra, el Señor se presentó y lo adoraron. Y habiendo sido enseñados que se les había dado poder en todas partes, fueron enviados a todas las tierras bajo los cielos a predicar la Resurrección de entre los muertos, y la restauración a los cielos. Y Cristo, el Dios y Salvador de nuestras almas, prometió estar con ellos eternamente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Bendita eres, oh Virgen Teotocos, porque por medio de Aquel que tomó carne de ti, el Hades ha sido capturado, Adán recordado, la maldición muerta, Eva liberada, la muerte hecha morir, y se nos ha dado la vida. Por lo tanto, en alabanza clamamos: Bendito seas, oh Cristo nuestro Dios, que has sido tan complacido, gloria a Ti.

La Gran Doxología

Tropario de la Resurrección

Tono 8

Habiendo resucitado del sepulcro, y habiendo roto las ataduras del Hades, Tú has destruido la sentencia de muerte, oh Señor, liberando a todos de las asechanzas del enemigo. Manifestándote a tus apóstoles, los enviaste a predicar; y por medio de ellos has concedido Tu paz al mundo, Oh Tú, Quien eres el único grande en misericordia.

LA LITURGIA

las Bienaventuranzas

del Octoijos

Acuérdate de nosotros, oh Cristo, Salvador del mundo, como te acordaste de los ladrón en la Cruz; y tenos a todos por dignos de tu reino celestial, oh Tú, que eres el único compasivo.

Clavado por Tu propia voluntad al Árbol, oh Salvador nuestro, Tú liberaste a Adán de la maldición que vino a través del árbol, y has recompensado lo que es a Tu imagen con una morada en el paraíso, en que Tú eres compasivo.

Escucha, oh Adán, y regocíjate con Eva; porque Aquel que en el tiempo antiguo os desnudó a ambos, y con engaño nos tomó a todos cautivos, ha sido despreciado por la Cruz de Cristo.

Hoy es Cristo resucitado del sepulcro, otorgando la incorrupción a todos los fieles; y Él

renueva el gozo de las mujeres mirróforas después de Su sufrimiento y resurrección. Ceñido de poder subiste a la Cruz y luchaste con el tirano, y como Dios lo arrojó desde lo alto; pero tú has levantado a Adán con tu mano invencible.

de la ODA 3 del Canon de los Santos

Los sacerdotes y pastores estaban revestidos del sacerdocio sagrado, el cual gobernaban sabiamente y adornaban dignamente, oh Cristo, porque estaban verdaderamente dotados de la palabra de enseñanza de lo alto.

Embellecidos con la hermosura de esa creación primigenia de la hermosura, aparecisteis como lumbreras infalibles e hicisteis de la Iglesia de Cristo un Cielo, oh santos, adornándola de diversas maneras, cada uno con su propia mano.

Siendo obedientes a tu Ley y resplandecientes por las virtudes divinas, las asambleas de los bienaventurados heredaron gozosas las moradas celestiales. Porque todos cumplieron dignamente las virtudes, uno realizando una y otro realizando otra.

Oh Madre de Dios, por nosotros y de un seno virginal diste a luz a Dios el Verbo que salió de Dios. A Él anhelaron las doncellas puras de una manera digna de Dios, y manifiestamente te siguieron a Él.

de la ODA 6 del Canon de los Santos

Oh Maestro, al haberte encontrado como una piedra angular preciosa, escogida y firmemente asentada en Sión, los Santos, como piedras escogidas, se edificaron sobre ella, como sobre un fundamento inquebrantable.

Cuando Tu costado fue traspasado, las gotas de sangre cayeron junto con el agua deificante, y remodelaron el mundo. Y la hueste divina de todos los Santos se dirigió a Ti como Benefactor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alabamos con la mayor reverencia a la nube de testigos inspirada por Dios, que por la gracia se hicieron luminosas y brillan más resplandecientes en la púrpura real de su sangre y en el carmesí de su firme contienda.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos sabemos que eres la verdadera Madre de Dios, por quien la naturaleza de la mujer, habiendo sido fortalecida, compitió por Cristo, oh toda inmaculada, y de manera piadosa se llenó de cada virtud.

En la Entrada

Tropario

de la Resurrección

Tono 8

De lo alto descendiste, oh compasivo; a sepultura de tres días te has sometido para librarnos de nuestras pasiones. Oh Vida y Resurrección nuestra, oh Señor, gloria a Ti.

de los Santos

Tono 4

Adornado con la sangre de Tus mártires en todo el mundo, como de púrpura y de lino fino, Tu Iglesia, por medio de ellos clama a Ti, Oh Cristo Dios: Haz descender Tus misericordias sobre Tu pueblo; concede paz a tu rebaño ya nuestras almas gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

a los Mártires

Tono 8

A Ti, oh Señor, el plantador de la creación, el mundo ofrece a los mártires portadores de Dios como las primicias de la naturaleza. Por sus intercesiones, preserva tu Iglesia, tu comunidad, en profunda paz, a través de la Teotocos, Oh Gran Misericordiosa.

Proquimeno

Tono 8

Haz tus votos y págalos al Señor nuestro Dios.

Stijo: En Judea es Dios conocido, Su nombre es grande en Israel.

Tono 4

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

Hebreos (11:33-12:2)

33 estos, por fe, conquistaron reinos, administraron justicia, vieron promesas cumplidas, cerraron fauces de leones,

34 apagaron hogueras voraces, esquivaron el filo de la espada, se curaron de enfermedades, fueron valientes en la guerra, rechazaron ejércitos extranjeros;

35 hubo mujeres que recobraron resucitados a sus muertos. Pero otros fueron torturados hasta la muerte, rechazando el

rescate, para obtener una resurrección mejor.

36 Otros pasaron por la prueba de las burlas y los azotes, de las cadenas y la cárcel;

37 los apedrearon, los aserraron, murieron a espada, rodaron por el mundo vestidos con pieles de oveja y de cabra, faltos de todo, oprimidos, maltratados

38 —el mundo no era digno de ellos—, vagabundos por desiertos y montañas, por grutas y cavernas de la tierra.

39 Y todos estos, aun acreditados por su fe, no consiguieron lo prometido,

40 porque Dios tenía preparado algo mejor a favor nuestro, para que ellos no llegaran sin nosotros a la perfección.

1 En consecuencia: teniendo una nube tan ingente de testigos, corramos, con constancia, en la carrera que nos toca, renunciando a todo lo que nos estorba y al pecado que nos asedia,

2 fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús, quien, en lugar del gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.

Aleluya

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Venid, alegrémonos en el Señor; aclamemos con júbilo a Dios nuestro Salvador.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Los justos clamaron, y el Señor los escuchó.

Aleluya, aleluya, aleluya

Stijo: Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas los librára el Señor.

El Evangelio

Mateo (10:32, 33, 37-38; 19: 27-30)

32 Estaban ellos todavía saliendo cuando le llevaron a Jesús un endemoniado mudo.

33 Y después de echar al demonio, el mudo habló. La gente decía admirada: «Nunca se ha visto en Israel cosa igual»

37 Entonces dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos;

38 rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies».

27 Entonces dijo Pedro a Jesús: «Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?».

28 Jesús les dijo: «En verdad os digo: cuando llegue la renovación y el Hijo del hombre se siente en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

29 Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, hijos o tierras, recibirá cien veces más y heredará la vida eterna.

30 Pero muchos primeros serán últimos y muchos últimos primeros.

Verso de Comunión

Alabado sea el Señor en los cielos, alabadle en las alturas!

Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos. ¡Aleluya, Aleluya, Aleluya!